

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú –
Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o
(0xx47) 3360-7167

**A todos ustedes también agradezco, por respetar los
Mandamientos de la Iglesia Católica Apostólica verdadera
17/10/2014**

Sus pensamientos, cuando vienen se concretizando todo lo que Dios dejo, tiene tener mucha paciencia y silencio para que su alma, ella también puede vivir en paz. Fue así desde el comienzo, todo era perfecto, no había nada incorrecto. La perfección, como fue en el comienzo, será ahora en el fin, un mundo totalmente diferente de este que usted están viviendo Mis Hijitos, por en cuanto. Más cuando siempre viene llegando la Navidad, siempre trae alegría para los verdaderos cristianos, un clima de esperanza. Y es este regalo que Jesús viene a dar, a cada uno lo que merece, y de ahí por adelante jamás un solo irá a morir, todo serán saludable para toda la eternidad. Que estas Mensajes, debería guardar una por una, porque estás ya son el mejor regalo que ya están recibiendo, donde todos aquellos que viene rechazando, en el momento de la separación van ver lo cuanto será triste por no haber aceptado esta invitación. Miren que en todos los tiempos que viene se pasando, no deja de ser un ejemplo de vida, todos muestran que son verdaderos cristianos, auténticos. A todos ustedes también agradezco, por respetar los Mandamientos de la Iglesia Católica Apostólica verdadera, que es como este donde está Mi hijo Pedro II viene dando todo lo que puede para no ofender a Mi Santo Hijo Jesús, cuidando sólo de este servicio, con amor en su corazón, como toda la familia. Aquí ya no es más un lugar como venía siendo antes, para turismo. Eso que no respeta más la naturaleza, por todo lo que ya se pasó. Dios, en Su vez, no dejara que el diablo este aquí en el momento que se acerca, con la venida de Mi Santo Hijo Jesús con toda la corte celestial, junto Estaré a lado de Él, como José también.

María, Inmaculada Concepción y Pedro II